

REPERTORIO AMERICANO

DECENARIO DE LOS INTERESES CONTINENTALES

Editor: J. GARCÍA MONGE.

VOL. II

SAN JOSÉ DE COSTA RICA, MARTES 30 DE AGOSTO DE 1921

Nº 30

Sobre el estilo de José Martí

POR MIGUEL DE UNAMUNO

[Con motivo de la edición costarricense de LA EDAD DE ORO, de Martí, nos ha parecido oportuno reproducir el artículo y la carta del muy ilustre D. Miguel de Unamuno, que luego se verán].

Salamanca, julio de 1919.

ACABA de publicarse el volumen XV de las obras de José Martí, el apóstol y mártir de la causa de la independencia y libertad de Cuba, su poeta también. Este volumen se titula «Cuba» y contiene cartas, discursos y artículos de Martí referentes a la insurrección cubana contra el dominio del gobierno del reino de España. Y dejando por ahora su contenido, del cual como de las doctrinas todas políticas y éticas de Martí queremos escribir con sosiego, vamos a decir algo del estilo, sobre todo del epistolar, de Martí, algo de Martí estilista. Estilista, ¿eh? y no hablista, que es muy otra cosa.

Y a propósito del tomo XV, que contiene los versos de Martí, y más bien de sus versos libres, endecasílabos todos ellos, escribimos algo que el editor de sus obras reproduce al principio de este volumen XV. Y como lo escribimos para el público cubano, queremos reproducir ahora aquí algo de ello.

Decíamos comentando los versos libres de Martí lo que sigue:

«En el ensayo que en sus «Familiar studies of men and books» dedicó Roberto Luis Stevenson a Walt Whitman, nos dice hablando del estilo de este formidable profeta de la democracia norteamericana: «Ha escogido un verso rudo, no rimado, lírico; a las veces tocado de un bello movimiento procesional; a menudo tan abrupto y descuidado, que sólo puede describirse diciendo que no se ha tomado la molestia de escribir prosas». Y este último concepto fué para mí una revelación. En efecto, si como algunos enseñan que ni lo orgánico

brotó de lo inorgánico ni esto es una reducción de aquello, si no ambas diferenciaciones de un estado primitivo de la montaña, estado inestable y caótico, es muy fácil que ni el verso sea una sistematización de cierta prosa ritmoide, ni la prosa una reducción del verso—pues hay quienes sostienen que el verso fué anterior a la prosa, porque a falta de escritura se fiaban mejor a la memoria con el ritmo las fábulas,



JOSÉ MARTÍ

consejas y leyendas—sino que prosa y verso sean diferenciaciones sistematizadas de una forma primitiva de expresión, protoplasmática por decirlo así. Es la forma que representan los salmos hebraicos, la de Walt Whitman y también la de los versos libres de Martí. No hay en ellos más freno que el ritmo del endecasílabo, el más suelto, el más libre, el más variado y proteico que hay en nuestra lengua. Y más que un freno, es una espuela ese ritmo; una espuela para un pensamiento ya de suyo desbocado».

Cuando escribimos estas líneas sobre los endecasílabos libres de Martí no conocíamos aún sus cartas, sus cartas escritas a vuela pluma, algunas en el campamento, en un estilo taquigráfico o telegráfico, de expresiones torturadas y oscuras, pero llenas de íntima poesía. Son cartas de poeta, no de orador, y a nuestro juicio y gusto, superiores a sus discursos. Porque en éstos el poeta intentaba hacer retórica, esto es, oratoria—que no es lirismo—y no le resultaba del todo. Es tan difícil que un gran poeta lírico sea gran orador como que un gran orador sea buen poeta. De nuestro Castelar—cuyas cartas acabamos de leer—no se sabe ni que intentara hacer versos. Sus metáforas son oratorias, retóricas, no poéticas. Y algo así podemos decir de Sarmiento, naturaleza de orador y no de poeta.

El estilo epistolar de Martí, en el que aparecen de cuando en cuando endecasílabos y octosílabos, es excesivamente elíptico, torturado, recortado y con frecuencia obscuro. A las veces recuerda al de Santa Teresa. Ni está siempre escrito en prosa sino en esa expresión informe, protoplasmática, que precedió a la prosa y al verso. Sus palabras parecen creaciones, actos. Están, desde luego, escritas en una lengua conversacional, pero de uno que habla mucho consigo mismo, son de estilo de monólogo ardoroso.

«Del exceso de trabajo apenas veo las letras con que le escribo—le escribe al general Antonio Maceo—y mi corazón está muy henchido para mostrárselo en palabras». Es decir, que de tan

apretadas en él ni podían salirle.

De sus «Versos sencillos», decía Martí que fueron como tropel de mariposas que en los días en que los escribió le andaban dando vueltas por la frente y añadía: «Fué como una visita de rayos de sol. Mas ¡ay! que luego que los vi puestos en papel, vi que la luz era ida!» Indudablemente la escritura perjudica a los versos y a las cartas de Martí. A aquel «hombre de verdad y sencillez y no un llena-páginas», como decía él de sí mismo, el papel le estorbaba. «El papel me estorba y quisiera hablarle, quisiera haberlo visto», le escribía a su amigo José D. Poyo. «Ni es más fácil que todo eso ser poeta a la vez en versos y obras», le escribía otra vez a Enrique José Varona y él, Martí, era poeta en versos y obras. Y en cartas. Y en otra carta a este mismo Varona cita unos versos de Miguel Angel, tan parecido en su poesía a Martí. La de uno y la de otro fueron poesías de escultor: la de Martí poesía de escultor de un pueblo.

Habla de continuo Martí en sus cartas de la prisa que tiene, de andar con alas. Devoraba la vida hasta que la vida le devoró. Y se ve que no releía sus cartas. Por lo que no parecen cartas escritas y ni aun habladas, sino mandadas. En cuanto quiere fundir varias oraciones en un párrafo articulado, de síntesis, de subordinación, oratoria, se enreda en aquellas sus proposiciones breves, elípticas y aforísticas, bíblicas, y la cosa le sale mal. Su estilo era un estilo profético, bíblico; hablaba mejor, mucho mejor como Isaías que como Cicerón. «Lo que se hace es lo que queda y no lo que se dice», decía, y su decir era sobre todo un hacer, sus palabras eran actos.

De aquí que la prosa epistolar de Martí, llena de hermosas frases poéticas, sea tan a menudo excesivamente obscura y hasta casi ininteligible. ¿Qué quiere decir, v. gr., esta frase: «Desde la cama, junto»? Ni por el contexto de la carta se deduce. Otras veces inventa giros absurdos como éste: «y no les parece que haya elegancia mayor que la de beberle al extranjero los pantalones y las ideas». Hay que ver: ¡beber los pantalones! Otra carta empieza con este galimatías: «Amigo queridísimo: Sin brazo, del pulmón que no quiere servir. Hasta el sábado. Cuidado allá que se culebrea. Culebras de Cuba...» Y sigue por este mismo tenor.

Pero en cambio, ¡qué de expresiones felices! ¡Qué de frases en que según su propia expresión, se acuñaba al propio corazón y «sin miedo a lo dantesco»! Este «sin miedo a lo dantesco» pinta su estilo.

El lector nos va a permitir una pe-

queña antología de frases de Martí sacadas de sus cartas. Allá va: «Quisiera relámpagos a mi lado», «A la bilis habría que temer; pero ya tengo mi retorta en el corazón y allí endulzo lo amargo», «...le leyó la verdad de las entrañas...», no que le leyese la verdad en las entrañas, sino la verdad de ellas; «de juego con la sangre del país a la carta de la inmortalidad». frase ésta que hay que cotejar con aquella otra, también suya, de que en Cuba la milicia «no pone, como otras, la gloria militar por encima de la pa-

A. D. J. GARCÍA MONGE,
en San José de Costa Rica.

Le devuelvo adjunto, mi estimado señor, con el párrafo corregido. Acaso había incluido en él alguna otra cita, pero como no tengo aquí ahora a mano las Cartas de Martí—es decir, como no las he dado aún entrada en el índice de mi librería seríame menester una larga rebusca—como va queda con sentido. No consiste, además, el punto en multiplicar las citas sino en escojerlas bien y típicas. Gracias por la difusión que procura a mi escrito y ojalá ello contribuya a que se lea a Martí con devoción inteligente. A los que escribimos lengua hablada y dinámicamente, nos han hecho oscuros los academizantes, que escriben, y mecánicamente, lengua escrita. Y la oscuridad está en sus cabezas. Para que un cristal se haga espejo es menester que sea en sí, en su entraña, oscurísimo. En el mármol negro, no en el blanco, se ve uno. Y basta.

Le saluda desde Salamanca, a 25 de marzo de 1920.

MIGUEL DE UNAMUNO

tria». «Tiene una mano con alas». Aunque que para expresiones materializadas, es decir, poetizadas, no hay como aquélla en que decía: «Sentía como una piedad en mis manos cuando ayudaba a curar a los heridos...» «¡Que nos vean la vida!» exclamaba una vez. ¿Y esto que decía al contar cómo se encontraron con la guerrilla haracoana de Félix Ruenes: «Los ojos echaban luz y el corazón se les salsa»? De una de sus cartas decía que «iba llena de raíz». Y así es, iban llenas de raíz, pero con poco, con muy poco follaje.

Y en su lacónica y aforística y taquigráfica brevedad, las frases de Martí suelen ser enfáticas, muy enfáticas, pero de un énfasis natural. «Los dedos se me quejan», dice al comenzar una carta a Serafín Bello y acaba diciéndole: «Sáquese una página del corazón. De-

mos de nuestra sangre, si sirve de riego». En otra carta al mismo: «Recojan almas». Y en otra: «¿qué no tiene después de ellos ponzoña, la villanía?» Con esto hay para un poema. Otra vez dice: «pondré actividad de loco en el empleo de mi razón», y es una de las más felices expresiones que hemos leído. Escribiendo a I. A. Lucena le dice conceptuosa y conceptísticamente: «Cada cubano que muere es un canto más: y cada cubano que vive debe ser un templo donde honrarlo: así mi corazón lleno de estas memorias, de manera que fuera de ellas no vive, y muere de ellas». Otra vez: «y aunque se echen a comerme las entrañas yo las sacaré triunfantes en el puño. Ya Ud. sabe cuáles son mis entrañas: la libertad de nuestro país». «Ando como sobre alas», escribe otra vez, «ando» y no «vuelo». «Las guerras van sobre caminos de papel», dice refiriéndose al poder de la prensa. Otras veces habla de «derramamientos de almas» o dice de uno que es «redondo de mente y de razón». «Ya llegaré a su hora a las puertas, con mi tierra en los brazos y le darán pan y vino». «Que si es noble decir la verdad, lo noble es decir la toda». «En la verdad hay que entrar con la camisa al codo, como entra en la res el carnicero». «¡Y cuidado, cubanos, que hay guantes tan bien imitados que no se diferencian de la mano natural!».

Una vez habla—esto en un discurso—de «un silencio que caía sobre los hombros como una investidura», y en el mismo discurso del «acero de que se fabrican a la vez las plumas y las espadas» y más adelante que «sólo desdeña a los demás quien en el conocimiento de sí halla razón para desdeñarse a sí propio».

Y este hombre—y «ser hombre, decía él, es, en la tierra, difícilísima y pocas veces lograda carrera»—ansiaba amar y ser amado. En sus cartas abundan frases como éstas: «quírame!» «gozo en quererlo»; «es un placer amar»; «no deje de amarme»; «dígame en seguida que me entiende y me quiere; aguardo con el corazón atravesado», y este hombre era, por lo tanto, fundamentalmente un pesimista. «Cuando se está dispuesto a morir se piensa poco en la muerte, ni en la propia ni en la ajena» decía el que murió por su patria, pero también dijo que padecer, «es lo mismo que vivir» que «a obrar bien y no a gozar hemos nacido» y que «hacer siempre es sufrir». No fué nunca un hombre sereno «una flor de mármol» como le llamaba a Varona, y en la hermosísima carta que escribió a su madre menos de dos meses antes de morir—murió el 19 de mayo de 1895,—le decía: «Usted se duele, en la cólera de su amor, del sacrificio de mi vida; y

PRETEXTOS

POR RAMON VINYES

Ibsen y los Cómicos

¿por qué nació de usted con una vida que ama el sacrificio? y más adelante: «Ahora bendígame y crea que jamás saldrá de mi corazón obra sin piedad y sin limpieza». Y así fué y su muerte la de un mártir, es decir: de un testigo. Testigo, entre otras cosas, de la torpeza de los que le mataron cuando iba a hacer obra de paz, acaso a acabar la guerra como debió haberse acabado.

Pero no entremos en el fondo de las doctrinas y de la historia de Martí. Hemos tratado sólo estudiando su estilo de ver en él al poeta, al hombre de realidad y de amor, al que en fuerza de ardorosa pasión veía la realidad concreta y viva y era hombre de acción inmediata, como todo verdadero poeta lo es, al que pudo tomar por buena aquella su frase: «Con la realidad y por el cariño».

El estilo es el hombre, se ha dicho y como Martí era un hombre, todo un hombre, tenía un estilo, todo un estilo. Era un estilista; un escritor correcto, no! Si le coje por su cuenta el gramático y filólogo colombiano D. Rufino José Cuervo, cuyas doctísimas «Apuntes críticas sobre el lenguaje bogotano» hemos repasado estos días, si le coje una frase como ésta: «La caridad nos cierra los labios, y el aseo moral». ¿Qué es eso — diría — es la caridad lo que le cierra el aseo moral o es el aseo moral, con la caridad, los que le cierran los labios? Y a esa frase tan antigramatical precede este estupendo aforismo: «El infierno tiene derecho al cielo y los criminales a la redención». ¿Cuándo ha escrito una cosa así ningún castizo purista?

Volveremos a Martí. Y también a Cuervo.

(La Nación. Buenos Aires).

REPERTORIO AMERICANO

Revista de la prensa castellana y extranjera.

De Filosofía y Letras, Artes, Ciencias y Educación, Misceláneas y Documentos.

Publicado decenalmente por

J. GARCIA MONGE

Apartado 533

SAN JOSÉ, COSTA RICA, C. A.

ECONOMIA DE LA REVISTA

El número suelto.....	¢ 0-50
La serie mensual, 3 números, pagada por anticipado y solicitada a la Administración..	1-25
Para el extranjero, el número suelto.....	\$ 0-15 oro am.
La serie anual (36 entregas)...	4-50 > >
La página de avisos, por inserción.....	20-00 > >

En el contrato semestral de avisos se da un 5% de descuento. En el anual, un 10%.

TRES son las obras, entre las de Ibsen numerosas, que han logrado apasionar a actores y a actrices: «Espectros», «Casa de Muñecas» y «Hedda Gabler».

El gran actor indudablemente se apoderará de «Espectros». La gran actriz, según los grados de complicación de su arte, será Nora o será Hedda.

Brand, — el fuerte Brand —, no cuenta. Peer Gynt, — el inmenso Peer Gynt —, no cuenta. No cuentan tampoco «Cuando resucitemos de entre los muertos», «El Pato Silvestre», «Solness el Constructor», «Los Sostenes de la Sociedad», «Un Enemigo del Pueblo», «La Casa de Rosmer», «Los Guerreros de Helgeland», «La Castellana de Ostrat».

¿Por qué?

Porque al gran actor y a la gran actriz no les interesa una obra, les interesa un papel. Porque al gran actor y a la gran actriz les parece que no hay arte más allá de sus histrionadas.

En «Espectros» el gran actor puede presentar un caso, puede anunciar la precisión de inyeccionarse suero vital después del drama, puede hacer todas las muecas imaginables. Hacia «Espectros» irán las absolutas preferencias del eminente. ¿Qué le importará que su profuso juego escénico apague la trascendencia de la obra? ¿Qué le importará convertir el terrible conflicto de «Espectros» en exhibición de una enfermedad más o menos detallada? ¿Qué le importará borrar el relieve de todos los demás personajes con tal de que el suyo se destaque?

Para el actor no hay autores, hay actor. Maravilla — y es reveladora — la despreocupación de colaborar en las obras que representan. Hemos visto a Zacconi arreglarse a su gusto «El Pan del Otro», de Turgueneff, y el «Lorenzaccio», de Musset. Hemos visto recientemente a un actor que le pedía a la señora Alving — en vez del sol —, la morfina, cambiando las palabras del drama y dando muestra de una incompreensión absoluta de lo que el autor noruego quiso decir por boca de Oswaldo al pedir éste el sol.

En «Casa de Muñecas» y en «Hedda Gabler» la actriz podrá hacer cosas modernas. Ibsen sigue pareciéndoles a los cómicos la última palabra. Para los que representan a diario obras de Insúa, Hernández Catá y López Piniños, constituye un suceso de atrevimiento y de arte representar teatro noruego. En los dramas de Ibsen para

actriz no hay casos, — la afición a la enfermedad en la eminente no va más allá de «La Dama de las Camelias» —, pero hay lo extraordinario de poder correr debajo de una mesa en «Casa de Muñecas», y lo no común de vestir ropas tenebrosas, *ibsenianas*, en «Hedda Gabler».

Y este es el interés que para actores y actrices tiene el teatro de Ibsen y todo teatro; el juego de rampa, las escenas de aplauso, las frases que llegan el caso a detallar, el atrevimiento a decir, la mueca a hacer, la enfermedad complicada, la muerte que permite lucimiento. Vedles el repertorio a todos y a todas que es el mismo. Teatro de autor que no llene los requisitos es teatro al agua. De toda la colosal obra de Ibsen, de tanto drama admirable, sólo sirven para los grandes taranduleros: «Espectros», «Casa de Muñecas» y «Hedda Gabler». Brand, Solness, John Gabriel Borkman, Almers, Ellida, Rebekka, Stockman no quieren decir nada.

Aseguraríamos que los primeros enemigos del teatro de arte, son el gran actor y la gran actriz.

«Clerambault» de Romain Rolland

AZUL, inmensidad de azul sobre nuestra cabeza.

Leemos «Clerambault» de Romain Rolland en la alta montaña... Perfume tibio de romeros.

Concepto de Patria. Concepto de Estado. Individualismo. Universalidad.

Romain Rolland plantea su caso: — «El hombre verdadero debe saber quedarse solo entre todos: pensar solo contra todos». — Clerambault quiere ser la historia de una conciencia libre durante la guerra.

Romain Rolland llama libertad al no pensar como los demás. Su héroe (apóstol tolstoiano), naufraga primero en la locura bélica del alma multitudinaria. Después (su hijo muere), siente despertar su conciencia y se rebela contra la injusticia del luchar hombres con hombres, hermanos con hermanos; se rebela contra el horror del matar. La guerra es la más grande de las inmoralidades: «No debemos verter nuestra sangre por una razón de Estado: Esta es la verdad». ¿Y cuál es la verdad de los que por una razón de Estado murieron?

«¿Patria? Hay una patria. El ¡Universo! ¡Esta es la verdad! ¿No lo creéis así, nacionalidades pequeñas que lucháis por vuestra afirmación? Y vues-

tra verdad es también verdad. Este cielo tan azul es nuestro. No son nuestros los grises cielos nórdicos apesadumbrados de lluvia. ¿Por qué? ¿Porque sentimos que no lo son! ¡Ardua tarea la de destruir fantasmas para crear otros fantasmas! El rescoldo de la guerra no se apagará nunca en la humana lar. Somos *hombres*. Los ideales se sustituyen por otros ideales. Fluctuación sempiterna. El pensamiento individual llama al pensamiento colectivo. Romain Rolland predica y busca adeptos. ¿Serán *conciencias libres* las que sigan el pensamiento de Romain Rolland? El concepto de Estado sustituido por otro concepto de Estado. El concepto de Patria sustituido por otro concepto de Patria.

¿Hombres de paz? ¿Hombres de pensamiento? ¡Hombres! Los fundamentos de un *mundo* nuevo de fraternidad se están levantando a cañonazos.

Recordamos un cuento de Marcel Schwob. En la isla desierta, entre los durmientes de una ciudad durmiente, los marinos de un barco naufrago encuentran a sus hermanos. Los amarillos abrazan a los amarillos; los blancos a los blancos; los negros a los negros; los cobrizos a los cobrizos. Únicamente el capitán de la nave no puede abrazar a nadie. Es el capitán de la nave de negro pabellón que no tiene Patria ni recuerdos que lo hagan sufrir mientras su pensamiento vela. No tiene hermanos. Huye de la ciudad durmiente y busca encontrar, por las ondulaciones de la dorada arena, el verde Océano que eternamente se agita y sacude su espuma. La figura del capitán sería inmensamente trágica si no se sintiera que él que no tiene Patria, acaba de adoptar una Patria: el Océano.

Leemos «Clerambault». ¡Alta montaña!

Las abejas que vienen a libar el tibio néctar del romero dejan caer su móvil sombra sobre las páginas del libro.

Arte Poética

EN «Poemes & Caligramas» de Josep María Junoy, encontramos, clara y precisa, la forma poética de una escuela novísima.

La fórmula es ésta:

Arte Poética.

Z

•
•
•
•
•
•
•
•
•
•

A

Fórmula simple, ceñida, que lo dice todo, que lo insinúa todo, sin que *sobre una palabra*.

Empezar por la Z y terminar por la A. Olvido de lo que aprendimos en las aulas: cambio total. Abecedario nuestro, vuelto a crear; colocación nuestras de las letras. Nada viejo. Valorizaciones personales; reconstrucción; empezar nuevo; camino no trillado; frase cambiada; concepto inédito; sensación no precisada aún; visiones sorprendentes, revaluadas, creación constante. Arte poética bien simple, ... bien simple... y bien difícil de seguir, aun para los nuevos que la formularon.

Un sombrero de paja amarilla pone un halo de cielo y de lumbre en sus rizos de bella extranjera.

Tras sus pasos se van las miradas como rondas joviales de hadas.

En los dos diminutos acuarios de sus ojos hay regias armadas persiguiendo veleros corsarios.

¿Quién es esta mujer que así mira como dueña de vastos imperios? Son sus ojos dos verdes misterios, su cabeza un palacio de hadas.

Un sombrero de paja amarilla pone un halo de luz y de cielo en sus rasgos de bella extranjera.

¿Quién es esta mujer que así prende en las almas el ansia infinita de vivir, y de amor, y de dicha?

Tras sus pasos se van las miradas como rondas joviales de hadas.

Todo en ella me grita, aquí en el fondo de mi alma: «Esta mujer que te mira es la Dicha».

¿Es la Dicha esta bella extranjera y por eso sugiere la corte, las princesas de viejos castillos?

Por las calles floridas del parque voy siguiendo la bella extranjera paso a paso. Las felices zapatillas de raso imprimen apenas leve huella en las rubias arenas: es la huella del pie del ensueño en el alma serena que aspira.

¿Dónde va esta mujer que así mira como dueña de vastos imperios? ¿Dónde está su palacio o castillo?

¿Dónde está la morada de rosa de esta bella e ideal extranjera?

Como sale del parque la sigo con una ansia profunda y curiosa.

A través de callejas oscuras va sonoro su paso de raso; su presencia embellece la calle y se hace bulevar la calleja.

¿Dónde ha entrado la bella extranjera? ¿En hotel tan mezquino fué acaso?

A mis ansias el ritmo del raso de su paso apacible responde.

Por entre galerías oscuras voy siguiendo la bella extranjera.

Se detiene de pronto aquel paso y a un impulso una puerta se abre.

De la mano me toma la Dicha y me muestra sonriente su imperio: un idilio desnudo en un lecho, una rosa en un frágil florero junto a libros leídos a medias, un Jesús implorando a una puerta y un amor encendido en un pecho.

La siempre bella extranjera

POR ROBERTO BRENES MESÉN

Todo el parque está en flor.

Hay un ambiente de lila en el alma de estos macizos de arbustos en flor.

Son de color de esmeralda los trinos que derramó Primavera en la fronda.

Por sendas y caminos de este parque en flor, como ágiles ciervos corren y saltan amorosos deseos.

Otra onda tras una onda de aromas de azúcenas van huyendo por senderos que alfombraron las arenas.

Como abre una alegría las luces de sus alas, los surtidores abren sus pensamientos de agua.

Extraño sortilegio muestra este parque en flor: cada rumor se convierte en arpegio, cada sutil movimiento en rumor.

¿Quién es esta mujer, cuyo paso deja mansos los ciervos-deseos? Sus breves zapatillas de raso evocan un ¡ay! de sorpresa y encanto en todos estos floridos paseos.

Un sombrero de paja amarilla pone un halo de sol y de cielo en su rostro de bella extranjera.

Todo en ella, su talle y su porte, su feliz ademán de elegancia, su collar, su diadema y anillos, la sutil, la embriagante fragancia de su gracia de bella extranjera, todo en ella sugiere la corte, las princesas de viejos castillos.

COLECCIONES COMPLETAS

DEL REPERTORIO I Y II.

Ofrezco algunas al precio de ₡ 22-00, para el exterior \$ 10.

San José, C. R. Alberto Calderón G. Apartado 533

El régimen conservador y la bancarrota de la Instrucción Secundaria en Colombia

Por LUIS ZEA URIBE

[En el *Diario Nacional* de Bogotá, del 27 de julio de 1921, nos hallamos con esta carta, cuya reproducción es oportuna. En ella responde el Dr. Zea Uribe a la encuesta abierta por el *Diario* sobre los exámenes de revisión implantados en las Facultades de Medicina e Ingeniería de la Universidad Nacional de Colombia].

Los que como yo hemos venido sirviendo cátedras en nuestra Facultad, desde hace un buen número de años, no hemos podido menos de anotar el continuo descenso en la preparación de muchos de los jóvenes que, año por año, vienen a matricularse en los primeros cursos de la carrera de medicina, hecho que acaba de ser comprobado, de manera ruidosa y lamentable, con la decisión tomada por el actual Rector de la Escuela, a principios del año en curso.

Ya, desde mucho tiempo antes, los consejos directivos del plantel habían tomado nota de que no podía ser más elemental y deficiente el acervo de conocimientos que traían muchos alumnos para matricularse en el primer año de los estudios médicos, lo que se ponía de manifiesto fácilmente en los exámenes o pruebas escritas que a veces tenían que presentar, porque en ellas aparecía que no solamente muchos ignoraban las más triviales reglas de ortografía y de gramática, sino aun aquellas nociones que pertenecen a la Instrucción Primaria.

Esto dió lugar a que uno de esos consejos directivos, el penúltimo, del cual hice parte, dispusiera que el señor Secretario de la Escuela de Medicina se hiciera entregar los diplomas de todos los bachilleres que iban a matricularse, y que, con esos documentos en la mano, se dirigiera al Ministerio de Instrucción Pública para ver en el libro en el cual se registran los diplomas, si correspondían uno a uno, con los varios sellos, fechas y nombres de los que se presentaban para solicitar la matrícula. Esa disposición puso en evidencia que muchos de los diplomas eran falsificados. Se impidió el ingreso al Instituto para los culpables, pero ignoro si les seguirían el juicio correspondiente y muy merecido, como falsificadores de instrumentos públicos.

La bancarrota de la instrucción secundaria en nuestro país ha sido proclamada en graves y solemnes documentos provenientes de las más altas autoridades en este ramo de la Administración pública. Lo

que ha acaecido con los exámenes de revisión en la Escuela de Medicina demuestra que este es un hecho de bulto, resonante y clamoroso, que ningún colombiano debe ignorar.

Todo lo que se haga, pues, en el sentido de poner remedio al mal que nos aqueja, es una obra patriótica y necesaria, por más que los ánimos se resientan al analizar las causas que han producido el desastre o porque se señalen los remedios que se juzgan convenientes.

En mi concepto, la obra de nuestros gobiernos tiene la mayor culpa en lo que al respecto sucede, y me propongo exponer las razones en que me apoyo para formular tan fuerte acusación.

Desde el año de 1885, el régimen conservador se ha preocupado, en los asuntos de Instrucción Pública, porque ésta se dicte en completo acuerdo con la fe católica. Ese ha sido el pensamiento cardinal, quizás el eje máximo de nuestras instituciones actuales, y motivo dinámico de los hombres encargados de cumplirlas.

Para llevar a cabo ese pensamiento de una manera completa, que satisfaga plenamente, se ha apelado a dos medios que obran de consuno para la reforma que desde entonces se propusieron, por creerla sin duda benéfica y salvadora, pero que ha resultado contraproducente en sus efectos y les ha hecho fallar todos sus cálculos.

Quisieron en primer lugar abatir, mermar, aniquilar los planteles en los cuales se daba enseñanza liberal, laica en los términos corrientes, y para ello

impidieron desde luego que esos colegios pudieran dar diplomas de bachiller que permitieran a sus alumnos el paso directo a los institutos oficiales en los que se recibía enseñanza profesional.

Propendieron los poderes públicos, en segundo lugar, por el desarrollo de institutos de segunda enseñanza, en los cuales los directores se guiaran por ese pensamiento político religioso que inspiraba al régimen. La mejor manera de realizar aquello era darles amplias facilidades en su labor, subvencionarlos con becas (es decir, dinero de todos los contribuyentes) y permitir al mayor número la expedición de diplomas de bachillerato, que daban paso franco y breve a las altas enseñanzas universitarias.

De este modo, los colegios pertenecientes al bando vencido no podrían resistir la competencia ruinosa que les hacían sus contrarios, y hasta aquí parece que en gran parte el propósito ha sido logrado. Los colegios liberales se han ido cerrando uno tras otro. Apenas quedan aquí en la capital dos o tres que aun resisten, en los que, sus tenaces y valientes servidores, cada día sienten que el aire se les enrarece. Pero, por lo visto, esos directores están resueltos, antes de entregarse, a hundirse en el abismo, como los capitanes de los buques ingleses, empuñando una bandera, que para ellos es la bandera del ideal.

¿Qué ha sucedido en el opuesto campo?

El gobierno conservador no ha dictado decretos, ni los congresos han dado leyes que fijen las condiciones que han de requerirse para que un plantel de enseñanza secundaria pueda recibir del tesoro público esas subvenciones oficiales que se dan en forma de becas. Si esa ley o ese decreto existiesen, y la subvención se diera a virtud de merecimientos o de requisitos que se cumplen, y no por la simpatía, por la intriga o por los servicios prestados a la causa, los colegios liberales habrían podido entrar en la competencia, ciertamente.

¡Pero no! El régimen conservador no subvencionará con una beca, ni con auxilio alguno a aquellos planteles en los cuales se tenga en cuenta la verdad científica, que es la poderosa razón que tienen para existir, antes que las creencias religiosas, que en el fondo no vienen a ser otra cosa sino un exponente psíquico de la conciencia personal. Vivimos, pues, dentro de una manera de ser inequitativa, y por consiguiente injusta. El tesoro colombiano, formado por todos los contri-

₡ 500

mensuales regala entre sus clientes la

FERRETERIA

Miguel Macaya y Cía.

en premios de ₡ 50 c/u.

Si el número del tiquete de su compra corresponde a las tres últimas cifras del premio mayor de la lotería, pase por sus cincuenta colones.

buyentes, en los cuales por lo menos la mitad son liberales, distribuye ganancias, prebendas, auxilios y canónjias para los establecimientos de enseñanza que se pliegan al pensamiento político religioso que inspira al régimen imperante.

Y entre estos mismos colegios no existe un pensum uniforme que cumpla y llene condición precisa alguna, para que adquieran el derecho de expedir diplomas. Este es otro favor que hasta hoy se ha regularizado por las simpatías personales o por la influencia política. Y como, a pesar de la supuesta santidad de sus directores, este es un buen negocio, y más produce mientras más aprisa ande, todos los planteles se han dado a echar a la calle flamantes bachilleres, tanto más meritorios cuanto menor tiempo han invertido en los estudios, aptos para todo menos para presentar exámenes de revisión.

Y la expresión de la verdad sobre todo esto es que el régimen actual tendrá que echar velas atrás o recoger muchos rizos, porque va en carrera loca hacia el desastre. Hay más: con los procedimientos puestos en práctica, tampoco logrará lo que piensa, que es modelar la conciencia colombiana en una férrea e inflexible ortodoxia, muy propia para colmar las aspiraciones del Syllabus.

Los bachilleres de ahora tendrán que optar por ser hombres de ciencia o por ser hombres de fe. Los institutos conservadores han querido que sean únicamente lo último: no tiene derecho por lo tanto nuestro gobierno para exigir más. Si estos bachilleres optan por lo primero, tendrán que estudiar inglés y francés, porque la ciencia no habla español, como lo demostraba Manuel Sanguilly en sus conferencias de Madison Square. Tendrán que conocer las revoluciones del globo terrestre, las épocas geológicas de su formación, el origen de la vida en el seno de los mares, la evolución de las especies vivas, la edad del hombre sobre la tierra, las leyes de la física y de la química, aunque todas estas nociones destruyan ese creacionismo pueril y anticientífico que se encuentra en los libros llamados santos. ¡No queda otro remedio! Los bachilleres de ahora se encuentran como aquel rey que no quería someterse a la dominación romana dentro de un círculo que trazara al rededor de sus pies el legado Pompilio Lenas. Ahí se quedarán inmóviles, dentro de ese reducto espiritual, o se tendrán que echar en brazos de la ciencia. Es que las leyes morales se vengán siempre, con crueldad, de los errores de los hombres.

Las anteriores consideraciones darán a usted, señor director, una idea clara acerca de la manera como yo consi-

dero el problema de nuestra enseñanza secundaria y profesional. En la reunión de profesores en la Facultad de Medicina expresé estas mismas ideas, con calor y con vehemencia, ante el honorable Consejo. Allá se supo que, de acuerdo con mi modo de pensar, las reformas necesarias para levantar

la Instrucción Pública de nuestro país, de esta ineficacia, de este sopor que la abruma, deben acometerse con valor casi con heroísmo. La labor que ha de realizarse debe aparecer como supremamente audaz y revolucionaria.

PROTESTA

enviada por los estudiantes de la Escuela de Derecho de San José de Costa Rica al Gobierno de Venezuela con ocasión de los festejos celebrados en homenaje del Libertador el día 24 de julio de 1921 y promovidos por la Unión Libertadora Venezolana.

Los Estudiantes de la Escuela de Derecho de Costa Rica, reunidos en Asamblea para deliberar sobre la enérgica actitud de sus compañeros de México, Colombia y Guatemala con motivo de los atropellos de que han sido víctimas sus compañeros de Caracas, y

Considerando: Que la pena de prisión y otras violencias de que se les ha hecho objeto no han obedecido en manera alguna a otro motivo que al de haber tratado de formar una sociedad o confederación de estudiantes a lo que tienen perfecto derecho según todos los Códigos modernos que rigen la materia;

Considerando: Que la actitud del Gobierno de Venezuela es contraria a todo principio de Derecho y es asimismo contraria a las garantías individuales a que no pueden renunciar los estudiantes venezolanos;

Considerando: Que las acciones interpuestas en favor de los prisioneros de aquel Gobierno han resultado por completo nugatorias dándose el extremo caso de no haber sido siquiera contestado el memorial de los Comités Latino-Americanos de Nueva York presentado con ocasión de los festejos de Abril;

Resuelve: Elevar su más enérgica protesta ante el Gobierno de Caracas

por los atropellos cometidos contra sus compañeros del Avila, enviar copia de esta protesta a todas las Universidades y Centros Docentes latino-americanos, y hacerla publicar en todos los periódicos de significación en el Continente Americano y Europa.

San José, de Costa Rica, en el Aniversario del Natalicio del Libertador en 1921.

(fdo.) *Francisco Uribe, Rafael Ortiz C., Enrique Guier Sáenz, Franco. Ibarra M., Rafael Estrada C., Moisés Guido, Humberto Barahona, Teodoro Picado h., Alfredo Sáenz M., Gonzalo Echeverría F., Fernando Martínez, Julio Ortiz C., Roberto Leiva R., R. Fernández P., Salomón Castillo, Manuel Mata O., Felipe Gallegos Iglesias, Antonio Picado G., F. Matamoros, J. R. Guzmán, Marcial Solano M., C. Robleto S., Jorge Fernández Alfaro, Fernando Volio, Amadeo Johanning h., E. M. Zúñiga D., D. Caviccioni, J. Isaac Ugalde V.*

Se suplica la reproducción de esta protesta a todos los periódicos del Continente, en favor de los prisioneros políticos de Venezuela.

Lea el REPERTORIO y recomiéndelo a sus amigos..

¿LE GUSTA EL ORNATO DE SU CASA?
HA PENSADO EN CASARSE?

Pase antes al Taller de Ebanistería de

AURIEL GALLARDO

Frente a "La Viña",

Parque de Morazán, SAN JOSE, Costa Rica

ESTÍMULOS

POR C. E. RESTREPO

[Lean esto del Dr. Restrepo nuestros jóvenes, que parece escrito como que para que también ellos lo leyeran y lo meditaran].

Para «UNIVERSIDAD».

QUEREMOS hacernos cargo de las diversas clases de estímulos que pueden solicitar a la juventud de nuestra Patria en los actuales momentos de la vida nacional.

Ya en pasada o en actual correspondencia de carácter íntimo, ya en conversaciones familiares, nos hemos comunicado frecuentemente con miembros connotados de esa juventud, bellas promesas de un porvenir mejor. El primer impulso, el brote espontáneo, no pueden ser más halagadores; allí, unido a la viva inteligencia, todo va de lo bueno a lo mejor: rectitud de ideas, penetración de criterio, voluntad firme, amor a la justicia... y en todo, el desinterés más absoluto. Con tales elementos debe esperarse siempre que el país llegue pronto al apogeo de la civilización y de la gloria.

Pero sucede que, a veces por referencias auténticas, a veces por claras reticencias, sabemos que muchos de esos casos prometedores se dan perfecta cuenta de los problemas con que van a tropezar en la vida de mañana, en la vida de la brega material y ardua. Esta lucha sin piedad y sin justicia les está enseñando que en el escenario político—que abarca casi todas nuestras actividades sociales—no figuran, ni menos sobresalen, los más dignos ni los más capaces, sino los más intrigantes, los que claudican con más frecuencia, los que merecen menos y se arrastran más.

Este compañero que precedió en la carrera y que, por conservar su decoro y sus convicciones, se ve postergado y sujeto a las más rudas dificultades materiales; y esotro, que fué siempre una medianía o algo menos, y que hoy sube, y sube, por haber tomado el camino fácil y llano de los carneros... ejemplo son de la peor especie y estímulos de deshonor y de baja.

Se necesitan virtudes heroicas para hacerse superior a las perversas solicitudes del ambiente y desafiar la miseria y la oscuridad, acallar nuevas ambiciones y no abajarse, siquiera para recoger las piltrafas de las minorías.

Por no haber sido capaces de tanto, vemos fallidas altísimas esperanzas y arrumbadas por el suelo reputaciones que hubieran sido honor del nombre colombiano y prenda segura de nuestra civilización.

Y luego, algo o mucho podríamos consolarnos si nuestra juventud pudiera ver en las esferas superiores el

respeto a la ley, que funda el orden y mata la arbitrariedad; la sumisión a la conciencia y la fidelidad al juramento; el castigo de los delincuentes y el premio de los justos; el derecho primando sobre los intereses, y la bandera de la Patria sobre los partidos y sobre todo. Mas la juventud alza la mirada y no ve lo que su ingenuo corazón le dice que debiera ver.

Pero muchos de nuestros jóvenes—

Nuestras ediciones en el extranjero

ALBERTO MASFERRER.—*Pensamientos y Formas.*—*Notas de Viaje.*—J. García Monge, editor, San José de Costa Rica, 1921.

DE don Alberto Masferrer, conocido literato salvadoreño, nos dice el prologuista de este librito en sucinta introducción, que «fué en los comienzos de su carrera literaria escritor de mucha sonoridad y pompa. Diríase un árbol exhuberante de florecencia. Después, ese árbol se ha cargado de frutos. No sacrifica ahora al matiz deslumbrante de la frase la esencia de la idea en sazón. Y así, si alguna vez su estilo se hace sencillo, como para hablar a los niños, se acendra de savia y resulta vigoroso de pensamiento».

No es la primera vez que señalamos en estas notas a la atención del lector las excelentes ediciones que en San

acaso la mayoría de los universitarios—no contaminados con el virus de la cobardía civil ni con el de mezquinos intereses, reta a la suerte y desafia al porvenir, pensando que los días de ahora pueden y deben ser reemplazados por otros más dignos de la sangre nueva y más dignos de ser vividos.

Nuestra juventud se agita en una saludable inconformidad, busca derroteros nuevos y mejores, y ha ensayado sus fuerzas con decisión, justicia y valentía.

Abrámosle paso y animémosla sin cesar, que así contrarrestaremos los bajos estímulos, los que pretenden llevarla a humilde vasallaje y a segura decadencia.

(Colombia. Medellín, 1921).

José de Costa Rica publica el señor García Monge, cuya orientación preside la saludable reacción que en la literatura americana más reciente se observa, respecto a las normas corrientes años atrás. Efectivamente adviértese cierta afición a contener la exuberancia y entusiasmo exteriores en límites más asequibles al temple europeo. Son los *Pensamientos y Formas* del señor Masferrer a modo de impresiones, poemas cortos en prosa, reflexiones al vuelo, limpiamente escritos, serenamente inspirados en la realidad circunstancial de todos los días. Y nos atraen singularmente en el simpático volumen las *Notas de Viaje*, evocaciones de paisajes, tipos y costumbres centroamericanos, con que rara vez le es dado solazarse al lector que busque en la literatura trasatlántica una emo-

Quien habla de la

CERVECERIA TRAUBE

se refiere a una empresa en su género, singular en C. R.

Su larga *experiencia* la coloca al nivel de las fábricas análogas *más adelantadas* del mundo.

Posee una planta completa: más de *cuatro manzanas* ocupa, en las que caben todas sus dependencias:

CERVECERÍA, REFRESQUERÍA, OFICINAS, PLANTA ELÉCTRICA, TALLER MECÁNICO, ESTABLO.

Ha invertido una suma enorme en ENVASES, QUE PRESTA ABSOLUTAMENTE GRATIS A SUS CLIENTES.

FABRICA

CERVEZAS
Estrella, Lager, Selecta, Doble, Pilsener y Sencilla.

REFRESCOS
Kola, Zarza, Limonada, Naranja, Gin-

ger-Ale, Crema, Granadina, Kola, Chan, Fresa, Durazno y Pera.

SIROPES
Goma, Limón, Naranja, Durazno, Menta, Frambuesa, etc.

Prepara también *agua gaseosa* de superiores condiciones digestivas. Tiene como especialidad para fiestas sociales la KOLA DOBLE EFERVESCENTE y como reconstituyente, la MALTA.

SAN JOSE



COSTA RICA

ción, si no exenta de las preocupaciones europeas universales, cuando menos referidas a su influencia en el ambiente americano o a su contraste con los elementos atávicos característicos del Nuevo Mundo.

Aparte el interés puramente informativo o pintoresco de los artículos: *En Izalco*, *En Alegría*, *Lamatepec*, *Procesión del Santísimo*, hay páginas como las de *En Guatemala*, inspiradas por «Una caravana de indiecitos trotando por la Octava Avenida», verdaderamente poéticas y sugestivas.

Sería de desear que libritos como éste de don Alberto Masferrer adquirieran cierta difusión entre los lectores españoles, que por la falta de atención de los libreros a la literatura americana, viven tan ajenos a la realidad, desfigurada en fiestas de raza y otras mentiras fáciles.

C. R. C.

(La Pluma. Madrid).

Pensamientos y Formas. — *Notas de Viaje.* — ALBERTO MASFERRER. — San José de Costa Rica. — 1921.

Como el título lo propone, ha formado Alberto Masferrer este volumen.

Con varios Ensayos y Notas de viaje recopiladas casi todas en la América Central.

De la primera parte del libro, los ensayos, espigamos los contenidos bajo el subtítulo «Una Punta del Velo», especialmente, por ser el mejor desarrollado y el de más amplias perspectivas, «Las Formas».

Dentro del estilo que se ha dado en llamar ensayos, y en donde algunas personas, como el prologuista del libro que nos ocupa, — tilda al autor de filósofo profundo, — creen hallar filosofía; dentro de tal estilo, digo, que para mí es más bien una «literatura ideológica», valga la expresión, puesto que dentro de sus límites caben la paradoja, la sutileza y la ironía fuera de todo sistema, que es la base del pensamiento filosófico, apunta Masferrer útiles ideas como este siglo exige que lo sean, y con cierta originalidad y holgura discurre su pensamiento por los problemas vitales de la hora, caracterizándolo un misticismo cristiano y el optimismo que dimana de él. Toda la obra se informa en tal espíritu y en sus postulados de Fe, Esperanza y Caridad.

¿Necesita Ud. algún libro?

Pídamelo; si no lo tengo, se lo consigo.

Me hago cargo de toda clase de

Agencias y Comisiones

ALBERTO CALDERON G.

SAN JOSE — APARTADO 533

De las notas de viaje nos impresionan «Fiesta de la Raza» y «Harapos», escritas en un estilo incisivo y doliente, acerca del hambre y la pobreza del indio en Centro América, (pueden extenderse las fronteras), palabras que acusan un hondo sentido de humani-

dad y un alma limpia. Además visiones líricas del paisaje y descripciones de Guatemala, San Salvador, Izalco y Acajutla, donde advertimos, una vez más el donairoso estilo del autor.

R. O. M.

(México Moderno. México, D. F.)

LA VOZ DE LOS LECTORES

Escasú, 15 de agosto de 1921.

Señor Director de

REPERTORIO AMERICANO

San José

Muy estimado amigo:

LEYENDO su cada vez más interesante REPERTORIO he tropezado con dos artículos sobre una nueva teoría filosófica, que ha revolucionado el mundo intelectual. (Gran función la de su periódico la de vulgarizar semejantes novedades). Trátase de la doctrina de la relatividad de Einstein. Al punto hube de percatarme de una analogía muy grande existente entre esa doctrina y cierto orden de ideas revolucionarias que presenté a la consideración del mundo filosófico, en mi diálogo «Paulino y Suetonio», publicado en San José de Costa Rica en 1919. Ahí le va el trozo, que puede Ud. insertar con estas líneas explicativas, en las columnas del REPERTORIO AMERICANO. Ya vendrá el momento de criticar ambos artículos y de explicar cómo la doctrina de la relatividad puede prestarse a profundos equívocos si no se determina con prudente anterioridad lo que nos es dado entender por *hipótesis, doctrina, relativo, absoluto, universo, finito, infinito, etc.*

Estoy muy satisfecho de saber que su precioso periódico no aparta de sus inquietudes espirituales los más altos problemas de la filosofía, tan combatidos *a priori* en nuestro incipiente país. Pues la despectividad e indiferencia jamás han constituido verdaderos instrumentos de conocimiento como lo ha pretendido la ignorancia criolla.

Ojalá que prosiga en su elevado afán de ampliar la sección filosófica del importantísimo y universal órgano de

publicidad que Ud. va dirigiendo cada vez con mayor acierto.

Soy su obsecuente servidor y amigo,
M. VICENZI

Aquí el trozo:

SUETONIO.—¿Son otros dos abanicos cuya unión se ignora, y cuyo apartamiento también se ignora, con dos simples símbolos que los determinan en el espíritu? ¿Dos abanicos que no son dos sino en virtud de una licencia gramatical? ¿Y que podrían llevar en cada una de sus varillas infinitas un nombre que determine esencias totalmente distintas? ¿Tan distintas como dos universos distintos? Es asombroso, maestro. ¿Y cuántas combinaciones éticas pueden sufrir estas infinitas varillas? ¿Se puede ser, entonces, malo, bueno, una entidad situada más allá del bien y el mal; otra más acá; otra, todavía, situada más allá y más acá de éstas; y así hasta el infinito? Jamás la mente humana ha imaginado mayor complejidad ética; jamás lo sospecharon los hombres, ¡oh maestro!

Ahora comprendo cómo te atreviste a circunscribir la historia del espíritu humano, en su inmenso conjunto, dentro de una sola época incipiente y preliminar.

PAULINO.—Lo vas entendiendo todo, singular Suetonio. ¿Podrías hacer una ampliación astronómica del mismo principio de multiplicidad diferencial?

SUETONIO.—¿Te refieres a la monotonía de los sistemas solares, repetidos hasta lo infinito, sin más diferencia que la de los tamaños, sometidos a idénticas leyes y a idénticas formas correlativas? Sí, es indudable. El mundo no puede ser tan monótono; es preciso que las mismas leyes de la armonía de formas y contenido, sean particulares manifestaciones del mundo, infinitamente vario. Más allá de los soles y sus satélites hay otras esencias distintas, a las cuales corresponden otras ciencias superiores, o inferiores a éstas. ¿Por qué hemos de pensar que la forma más perfecta del universo es la esfera? ¿Porque nosotros no conocemos otra superior? El hombre es la medida de su comprensión; y no eleva su entendimiento sino en su propia naturaleza humana, limitada y siempre egoísta. ¿Y sin embargo no encuentra el hombre mayores revelaciones a medida que avanza en sí mismo? Preciso es conformarse con nuestro antropocentrismo crónico y natural; pero también hay que ampliarlo.

VISITE USTED

**La Carpintería, Ebanistería,
Fábrica de marcos y repisas**

DE ENRIQUE GOMEZ C.

100 varas al Sur del "Templo de la Música"

SAN JOSE DE COSTA RICA

Costa Rica en el Centenario

Por MANUEL SAENZ CORDERO

(Continúa)

VIAS FERREAS

DESARROLLO

DE LA NORTHERN RAILWAY COMPANY

Por decreto número 2 de 5 de noviembre de 1892 se aprobó contrato entre el Secretario de Fomento y don Ricardo Schutt para construir un ferrocarril entre Limón y la Boca de Río Banano.

Por Decreto número 21 de 25 de enero de 1894, se aprueba el contrato celebrado entre el Secretario de Fomento y los señores Hoadley y Co. de Nueva York para construir un ferrocarril entre Matina y Río Banano, llamado Ferrocarril de Zent.

Por Decreto número 17 de 29 de octubre de 1900, se aprueba el contrato celebrado entre la Secretaría de Fomento y «The Tropical Trading y Transport Co. Ltd». para construir un ramal de ferrocarril al lado derecho del río Matina en la Hacienda «La Luisa».

Todos los contratos anteriores fueron traspasados a la Northern Railway Co. y en virtud de ellos se hizo dueña de lo siguiente:

	k. m.	
Limón a Banano.....	16.093	} \$ 4.650.000.00
» » Zent.....	34	
Línea de » (especial)	8.047	
Ramal de La Luisa	16.093	
Otros ramales para fincas	45.061	
Total.....	119.294	

Con un costo de \$ 4.650.000.00.

Aparte de esto la Empresa ha construido varios ramales y desvíos para el servicio de fincas que dan un total de 106 k. 024 m.

Todos los ferrocarriles descritos tienen una anchura uniforme de 1 m. 066 de riel a riel (3 pies 6 pulgadas).

FERROCARRIL AL PACÍFICO

Es la tercera línea férrea del país. Se extiende este ferrocarril entre San José y el Puerto de Puntarenas, en una extensión de 133 kilómetros, incluyendo los ramales. Es propiedad del Estado por quien fué construido, aprovechando una parte de la vieja línea entre Puntarenas y Esparta.

El costo del Ferrocarril al Pacífico pasa de doce millones de colones.

La construcción de dicha vía se inició con la aprobación por el Congreso del contrato a su construcción referente, celebrado el 6 de agosto de 1897 entre el señor Secretario de

Estado en el Despacho de Fomento y John S. Casement, sobre construcción de una vía férrea entre San José y Tivives, puerto natural del Pacífico, por la suma de \$ 2.998,971.43 oro americano, con rieles de 25 kilos de peso por metro lineal y la misma anchura del ferrocarril al Atlántico, o sea 1 m. 66.

Los trabajos continuaron lenta, pero regularmente hasta llegar al valle de Santo Domingo de San Mateo, a donde se paralizaron, rescindiéndose el contrato por mútuo acuerdo de partes en diciembre del año 1892.

Los puntareneños, que con la termi-

nación del Ferrocarril en Tivives veían amenazados sus intereses, agitaron entre los partidarios de dicho puerto la idea de que fuera allí donde terminara la línea, siendo así declarado por el Congreso el 28 de mayo de 1904.

Tres años después, el 28 de agosto de 1908, el Gobierno celebró un nuevo contrato con Warren Knowlton, para la conclusión de esta vía, siendo terminado y puesto al servicio en el mes de octubre de 1910.

Esta línea está llamada a tener gran importancia en los destinos comerciales del país. La apertura del Canal de Panamá se la dará por sí sola, y ha sido por lo tanto de hombres previsores el querer que ese magno acontecimiento para los mares del Pacífico, nos encuentre de pie, listos para saludarlo, no dormidos bajo los cicales que con sus palmas abanicaban la morena pero varonil faz de los costeños.

RESUMEN GENERAL (*)

	EXTENSION	COSTO
FERROCARRIL DE COSTA RICA		
Alajuela a Cartago.....	43 k. 453 m.	\$ 8.000,000 00
Limón a Siquirres.....	61 156	
Siquirres a Guápiles.....	32 187	2.000,000 00
Cartago a Reventazón.....	84 ...	8.764,421 69
Ramal del Cairo.....	4 979	75,250 00
» del Cairo, Prolongación.....	4 327	78,421 25
» de «La América».....	4 329	54,825 00
» de Cairo, Prolongación.....	6 720	200,000 00
» de «La Herediana».....	3 ...	52,500 00
» de Matina.....	9 656	56,860 00
FERROCARRIL AL PACÍFICO		
Esparta a Puntarenas.....	21 726	1.900,000 00
San José a Orotina.....	69 ...	6.744,058 74
Orotina a Las Huacas.....	15 200	615,015 78
Ramal de Alajuela.....	9 ...	242,548 08
Cascajal al Roble.....	19 ...	1.069,684 00
NORTHERN RAILWAY COMPANY		
Limón a Banano.....	16 093	
» a Zent.....	34 ...	
Línea de Zent, especial.....	8 047	
Ramal de «La Luisa».....	16 093	
Otros ramales para fincas.....	75 061	4.650,000 00
TOTAL.....	537 k. 027 m.	\$ 34.503,584 54
Al total anterior de.....	537 k. 027 m.	
debe agregarse lo siguiente:		
FERROCARRIL DE COSTA RICA		
Ramales a fincas, y desvíos.—No autorizados.....	80 k. 705 m.	
NORTHERN RAILWAY COMPANY		
Ramales a fincas, y desvíos.—No autorizados.....	106 024	8.280,000 00
Tranvía de San José.....	11 936	
TOTAL.....	735 k. 652 m.	\$ 42.786,584 54

POLÍTICA FERROCARRILERA EN COSTA RICA

En Costa Rica las relaciones entre el capital privado y los Poderes Administrativos han tenido el sello de la indiferencia.

Ellas se han reducido hasta ahora a la celebración de contratos para la construcción de líneas férreas, y después, a la aprobación más o menos prudente de los proyectos de amplia-

(*) Datos de la Secretaría de Fomento.

ción sometidos, casi por cortesía, a su concimiento. Baste con saber que *existen más de 300 k. de vía, no autorizados por ley alguna.*

Es que por muchos años el país no tuvo más línea férrea que la del Atlántico, y por lo tanto «no ha habido que resolver las múltiples cuestiones que en otras partes afectan la situación administrativa y legal de las compañías» y menos, por lo mismo, que considerar el debatido problema de la *nacionalización* de los ferrocarriles.

La iniciativa particular a este respecto ha sido muy tímida en Costa Rica. Los escasos recursos económicos del país, la falta de emigración y la ausencia de grandes capitales, ha hecho «que los ensayos se encuentren temerosos del éxito y que el capital privado no se sienta inclinado a la aventura, y necesite concesiones muy halagadoras para lanzarse a ellas».

Estos inconvenientes son los que hizo vencer el Estado convirtiéndose en empresario de ferrocarriles. En efecto, inició la construcción del Ferrocarril al Atlántico el año 1871, que dió para su conclusión y arrendamiento a una compañía inglesa, después de haber invertido en el *ensayo* 2.400,000 libras esterlinas, y más tarde, invirtió \$ 12.000,000 en la construcción del Ferrocarril al Pacífico.

El Gobierno ha mirado siempre con simpatía el establecimiento de las empresas nacionales o extranjeras que tratan de domiciliarse en el país, simpatía que se ha traducido hasta hoy en exenciones de derechos aduaneros para la introducción de artículos ferrocarrileros y en concesiones de tierras baldías a las mismas. Solamente a la Compañía del Atlántico se le donaron en esta forma 800,000 acres; pero ¿qué puede ser eso frente a las grades concesiones que en otros países se les ofrece, no por cierto en aquellos, incipientes como el nuestro, sino también en otros, a donde las exigencias del tráfico son por sí mismas promesa de grandes negociaciones?

Es verdad que el desarrollo de los ferrocarriles, por rápido que sea, no es de un año, ni de arte mágico, sino el resultado de una evolución que corre parejas con las exigencias económicas de un país, y «obedece a modalidades diversas en su construcción», pero no menos cierto es, que del impulso que ellos reciban de los poderes encargados de darlo, depende en gran parte su importancia. En su evolución hay, en efecto, que distinguir tres fases:

«En el primer esfuerzo ellos se preocupan de unir por el riel las grandes ciudades o los centros industriales y de crear en el país grandes corrientes de trasportes por donde la vida económica de una nación se establezca con otras regiones o con el extranjero. Son

estos los ferrocarriles de *interés general.*

»Después, en una segunda fase, este desenvolvimiento se completa con ciertas líneas que corresponden todavía a necesidades de orden general, pero que de otra parte no son más que afluentes de las primeras, a las que se reúnen las villas secundarias, y que no tienen, de otra parte, más que un tráfico moderado.

»En fin, llega el momento en que hay necesidad de aumentar las líneas así formadas para ir en busca de los valles lejanos, o en los centros menos importantes, los elementos de tráfico que allí pueden existir. Estos son los FERROCARRILES ECONÓMICOS O LÍNEAS DE INTERÉS LOCAL».

Estamos en Costa Rica, en relación con las ideas expuestas en el segundo de los períodos dichos.

En el ensanche o establecimiento de los ferrocarriles, sean generales o particulares, no debe el Estado tener por único objetivo la remuneración económica que ellos puedan dejarle sino el interés nacional que ellos entrañan.

Es el momento de repetir entonces las palabras de M. Considère: «Pensamos que tarde o temprano se llegará a construir líneas cuya explotación sea onerosa. Esta eventualidad podrá parecerles inadmisibles a quienes tienen el hábito de ver el beneficio de las grandes líneas remunerando el capital, y que no pueden comprender que las vías férreas juegan otro papel, nada menos que el de ser grandemente útiles a la colectividad.

»No vemos por qué el hecho de poner rieles en vez de macadam sobre la plataforma de una vía de comunicación cambie grandemente el régimen económico, ya que es absurdo prever para ciertos caminos de hierro una explotación diferente de las que el Estado o los Departamentos han adoptado para los puertos, los canales, las rutas y caminos de todas las categorías».

Estas ideas son demasiado sugestivas para dejar de explicarse cómo y por qué, ferrocarriles— aun considerados como empresas poco productivas—necesitan el apoyo incondicional de los Gobiernos.

El problema que la política ferrocarrilera debe estudiar y resolver, consiste en saber cuál es la mejor manera de realizarlos, y eso, no puede ser de otro modo, que aprovechando la experiencia adquirida en otros países, a costa de grandes sacrificios.

En Alemania y Bélgica, la construcción de las líneas *secundarias* se hace mediante la intervención del Estado, en forma de subvenciones consistentes en adelantos de dinero o en suscripción de acciones. Bajo este régimen había en Alemania en 1908, 9175 k.

de líneas que representaban 757 millones de francos.

El mismo sistema existe en Inglaterra, según leyes de 1883, 89 y 96.

Se puede dar una idea de la importancia que estas subvenciones llegan a tener, mediante las cuales pueden establecerse líneas que no pagan suficientemente el capital invertido, por las cifras siguientes, que dan la comprobación de los 656 millones de francos afectados al establecimiento de pequeños caminos de hierro en Prusia, en 1907:

Contribución del Estado.....	102 millones
» de Provincias ...	82 »
» » Distritos ...	152 »
» » Municipalidades	75 »
Contribución de otros interesados	244 »
TOTAL.....	<u>656 millones</u>

En Francia la ley de 12 de julio de 1865, consagraba el mismo sistema, pero la ley de 2 de junio de 1880 la reformó sustancialmente.

La ley de 1865, dice la exposición de motivos de esta última, presentada al Senado y a la Cámara de Diputados, que ha creado los caminos de hierro de interés local, no ha realizado las esperanzas de sus autores. Dos causas principales parecen haber paralizado su influencia: de una parte, los errores cometidos muy frecuentemente en la concepción de las líneas; de otra, la forma de concurso del Estado y sus departamentos, en forma de subvenciones al capital, en lugar de consistir en la *garantía* del interés, bajo ciertas condiciones.

Ese sistema de subvención adoptado por la legislación del 65, presenta en la aplicación un doble inconveniente.

En realidad, él no da a los capitales invertidos ninguna garantía de remuneración, ni a los Departamentos interesados ninguna garantía de explotación.

Muy frecuentemente hemos visto a los concesionarios de caminos secundarios, realizar enormes beneficios por medio de la emisión de títulos, y por medio de contratos caprichosos, para apresurarse a abandonar las empresas de las cuales tomaron la iniciativa y dejar a los departamentos la carga de concluir los trabajos empezados.

Lo que el capitalista exige, antes que todo, hoy, es la *seguridad* y solamente la *garantía del interés* sobre el capital invertido, se la puede dar.

(Continuará en el próximo número)

Tomo III Pag 13

Lea el REPERTORIO y recomiéndelo a sus amigos.

UNIVERSO

UNIVERSO es palabra admirable, suma de toda filosofía: lo uno en lo diverso, lo diverso en lo uno.

JOSE MARTÍ.

LA GUERRA SANTA

Por JOSÉ JUAN TABLADA

LA Guerra Santa moderna, las únicas Cruzadas en que podemos batallar nosotros, los hombres contemporáneos, deben tener por objetivo la conquista de la Energía Solar.

Georges Claude, que acaba de lograr la síntesis industrial del amoníaco, ha ganado una batalla napoleónica para el bienestar, no sólo de los franceses, sino de toda la humanidad.

Arrancar el ázoe del aire atmosférico y el hidrógeno de la electrolisis del agua, son conquistas más significativas para la felicidad humana que todas las de la Roma Cesárea.

La lucha por la existencia, disculpa anticientífica de tanta infamia individual y colectiva, puede ser una ley zoológica inferior, pero no humana...

La verdadera ley humana es la lucha por la subsistencia, no *del hombre contra el hombre*, sino del hombre contra la naturaleza, para aprovechar todos sus inagotables tesoros potenciales de energía solar, suficientes para hacer vivir en el Jauja de una perfecta abundancia, no sólo a la población actual

de la Tierra, sino a dos billones más...

Por medio de esas captaciones de fuerzas perdidas, transformaciones de energía o síntesis químico-industriales, acabará para siempre sobre el torvo Planeta el imperio de la Guerra y sobrevendrá el reinado del Amor.

La Edad de la Energía Solar, superior a la Edad de Oro, será la Edad de Diamante de la Tierra...

La Arcadia no es sólo una posibilidad científica, sino una aurora—color de Angelus—que ya se presiente, al otro lado del cárdeno crepúsculo de la guerra.

Ya concluye el viejo ciclo carnicero de los Hombres de Carne y apunta el que anuncian con inauditas voces arcangélicas los Hombres-Espíritu, o mejor dicho: los Espíritus contingentemente humanizados, desde la pesada bruma de esta vida pequeña que es como albúfera pantanosa, al borde de los Océanos Infinitos...

New York, junio, 1921.

(*El Maestro*, México, D. F.)

LA TEORIA DE LA RELATIVIDAD

Por L. BOLTON

(Véase el número anterior.—Concluye)

EL PRINCIPIO GENERAL DE RELATIVIDAD

LA región requiere para su estudio una geometría del espacio-tiempo, y es de observar que esta geometría especial está asociada a un campo gravitatorio definido; y si este campo de gravitación deja de existir, por ejemplo, si el disco del ejemplo anterior queda en reposo, desaparecen todas las irregularidades de las medidas y la geometría de aquella región se convierte en geometría euclidiana. Este caso particular aclarará las proposiciones siguientes, que forman la base de esta parte de la teoría de la relatividad.

1ª A cada campo gravitatorio está unido un sistema de geometría; esto es, una estructura de espacio medible peculiar a aquel campo.

2ª La masa de inercia y la de gravitación son una misma cosa.

3ª Como en tales regiones fallan los métodos ordinarios de medida por la falta de firmeza de los patrones, es preciso que los sistemas geométricos sean independientes de cualquier género de medidas.

4ª La geometría del espacio sin campo gravitatorio es la euclidiana.

La conexión entre un campo gravitatorio y su geometría particular, que nos ha sido así sugerida por el estudio de un caso especial, en el que la aceleración era la causa común, se extiende a todos los casos, sea cualquiera la causa originaria del campo de gravitación.

El campo gravitatorio aparece en presencia de la materia. Supónese, por lo tanto, que la materia va acompañada por una geometría especial, como si gozase de la propiedad particular de producir una arruga o torcedura en el espacio, que hace inaplicables los

métodos geométricos de Euclides; tal vez fuera más exacto decir que la geometría euclidiana es la forma especial adoptada por la geometría general cuando la materia no aparece o está tan distante que carece de influencia. La alteración del concepto de aceleración no es, después de todo, un cambio de punto de vista demasiado violento, puesto que se supone que bajo algunas circunstancias el observador no se da cuenta de la aceleración. De lo único que se da cuenta es de la coexistencia del campo gravitatorio y de su geometría.

El intento de formar un sistema de geometría que no dependa de medición alguna parece, a primera vista, irrealizable. Sin embargo, ha podido formarse. Consiste este sistema en definir los puntos, no por sus distancias a líneas o planos fijos (puesto que esto envuelve la noción de medida), sino asignándoles números arbitrarios, a manera de rótulos indicadores, que no guarden relación alguna con distancias determinadas, del mismo modo que se fija la posición de una casa en una ciudad por el nombre de la calle y el número correspondiente. Si se hace esta rotulación de un modo sistemático y cuidando de que los números-rótulos de dos puntos consecutivos difieran el uno del otro cantidades infinitamente pequeñas, puede llegarse a formar un sistema de geometría. Tal vez aparezca esto menos artificioso a nuestra mente si se recuerda que aun en el caso de poder utilizar patrones de medida necesitamos asignar números a las longitudes de los objetos para poder someterlas al cálculo, que es precisamente lo que se hace en este caso. Este sistema de rótulos lleva el nombre de «coordenadas gaussianas» por haber sido propuestas por el matemático Gauss.

Las leyes de la Física deben ser formuladas mediante coordenadas gaussianas si han de tener toda su más amplia generalidad, y el principio general de la relatividad es que «todos los sistemas gaussianos son equivalentes para el establecimiento de las leyes físicas». Con este objeto, el sistema de los rótulos no se aplica al espacio ordinario, sino al continuo espacio tiempo de cuatro dimensiones. El concepto es bastante difícil y puede agravarse esta dificultad y convertirse en imposibilidad para los que esperen llegar a representárselo claramente. Afortunadamente, esto no es necesario; se trata sencillamente de una de esas empresas irrealizables que intentan frecuentemente los que no están acostumbrados a pensar en símbolos.

Es de observar que entre todas las leyes de la Física ocupa un lugar preeminente la de la gravedad, pues ella es la que determina la Geometría, y

ésta a su vez la que da forma a las restantes leyes. La conexión entre la Geometría y la gravitación es la ley de la gravedad. Esta ley ha sido estudiada y se ha llegado a la conclusión de que la célebre ley de Newton de la proporcionalidad inversa al cuadrado de la distancia, es sólo aproximada, aunque esta aproximación sea la suficiente para poderla considerar como exacta cuando se estudian casi todos los movimientos de los cuerpos celestes situados dentro de los límites de nuestra observación. Como ya hemos dicho, la separación respecto del sistema de Euclides se acentúa con la rapidez del movimiento, y los movimientos de casi todos los cuerpos celestes son lo bastante lentos para no dar lugar a esa separación. En el caso del planeta Mercurio, el movimiento es lo suficientemente rápido para dar lugar a una irregularidad que en vano trataron de explicar los astrónomos y

que ha sido explicada por la nueva y más general ley de la gravedad.

Otra consecuencia de esta ley es la de que la luz está sujeta a la gravitación. Esto ha dado lugar a dos predicciones, de las que se ha comprobado una. La otra está todavía sin confirmar, y son grandes las dificultades de las observaciones necesarias para ello.

Desde el momento en que la luz está sometida a la gravedad, dedúcese que la constancia de su velocidad, supuesta en la mayor parte de este artículo, no puede lograrse en un campo gravitatorio. No se trata de una incongruencia. La velocidad de la luz es constante durante la ausencia de la gravedad, condición que implica la existencia de un movimiento sin aceleración. El principio especial de la relatividad, es, pues, un caso límite del principio general.

(Trad. *El Sol*. Madrid.)

¡SALVESE DEL TRANCAZO!

Combata esos primeros síntomas tomando

Bromoquinoides

Preparados por la

SAN JOSE BOTICA FRANCESA COSTA RICA

GUIA PROFESIONAL

ABOGADOS

MARCO TULLIO VIQUEZ, A.

PASANTE DE ABOGADO

Oficina contiguo al Teatro Nacional
APARTADO 808

JOSE ALBERTAZZI AVENDAÑO

Abogado

Depacha en las Arcadas, lado Oeste.

ADAN ACOSTA VALVERDE

OFICINA DE ABOGADO Y NOTARIO

En las Arcadas frente al Teatro Nacional

CARLOS Ma. JIMENEZ

Abogado y Notario

MEDICOS

Doctor Constantino Herdocia

MEDICO Y CIRUJANO

Enfermedades de los ojos, oídos, nariz y garganta. Horas de oficina: 10 a 11.30 a. m. y de 2 a 5, contiguo al Teatro Variedades.

Teléfono número 1453

DENTISTAS

Dr. M. FISCHER

Dentista americano

Teléfono 683 Apartado 434

Venta de materiales para dentistas.
Frente al Correo.—San José.

MATEO FOURNIER Q.

Dentista

Oficina contiguo al Hotel Washington, costado Sur de la Catedral.

Doctor ROBERTO JIMENEZ ORTIZ

Dentista americano

100 v. al N. del Royal Bank of Canada.

Teléfono 530

JOSE J. JIMENEZ NUÑEZ

Dentista

El esfuerzo y la actividad, triunfan en la vida.

Pasa de QUINCE MIL YARDAS, los DRILES, COTINES, CÉFIROS Y MEZCLILLA que fabrica mensualmente la

Compañía Industrial, EL LABERINTO

y por su INMEJORABLE CALIDAD, PERFECCIÓN y SOLIDEZ, se vende todo a medida que sale de los talleres de la Compañía. El público puede encontrar

esos famosos géneros de algodón y sus renombrados PAÑOS DE MANO, en los siguientes establecimientos:

SAN JOSE.—Jaime Tormo, «Bazar Costa Rica» (entre Botica Oriental y Botica Grillo).—José Simón, (Mercado).—Salomón Alcázar, «La Gaviota».—Daniel Arguedas (Mercado).—Ismael Vargas (Mercado).—Jaime Vargas (Mercado).—Tobías A. Vargas, «La Luz».—Enrique Vargas (Mercado).—Domingo Vargas (Mercado).—Sérvulo Zamora (Mercado).

—Antonio Alan & C^o.—Domingo Vargas, (Mercado).—José Barzuna Sauma (Mercado).—José Barzuna Mena (Mercado).—Esquivel Hermanos, «La Gitana».—R. Guilarte & C^o, «La Reina».—José Sarkis, «La Gran Señora».—Colegio de Sión.—Colegio de Señoritas.—José Nassar (Mercado).

La COMPAÑIA INDUSTRIAL, EL LABERINTO cotiza todos sus productos al cambio del día, y en calidad y precio compite ventajosamente con los extranjeros.

Apartado No. 105

Teléfono No. 254

SAN JOSE DE COSTA RICA

Imprenta y Librería Alsina.—San José, Costa Rica.